



Luis Rocca Torres. (2022). *Los desterrados: la comunidad japonesa en el Perú y la Segunda Guerra Mundial*. Lima: Fondo Editorial PUCP, 246 pp.

La comunidad japonesa y su convivencia en la sociedad peruana tiene un legado de hace más de 100 años, cuando los primeros inmigrantes llegaron a las costas de una república agitada por una oportunidad. Hasta la actualidad, la comunidad nikkei, es decir, los emigrantes japoneses y sus descendientes, lleva seis generaciones según la Asociación Peruana Japonesa (APJ); generaciones que tienen mucho que decirnos, en especial los que decidieron iniciar el viaje y los primeros descendientes en el Perú en la primera mitad del siglo XX. En su proceso de asentamiento e integración cultural en una nueva realidad, estas generaciones enfrentaron una serie de dificultades a nivel local, nacional e incluso internacional. La situación ardua por la que vivieron permanece en la memoria de la comunidad en fuentes escritas y orales. Testimonios como la de la sanmarquina Flor de María Shimomura (Biblioteca Central UNMSM Pedro Zulen, 2020), son de vital importancia para que las nuevas generaciones resguarden esta memoria y reflexionen sobre una historia que cargan consigo.

En el contexto de la Segunda Guerra Mundial, las investigaciones sobre la política de persecución y deportación implementada en Latinoamérica y EE.UU. sobre la población de nacionales del Eje (Alemania, Japón e Italia) es reciente. El enfoque que sobrepasa las barreras geopolíticas nos habla de la creciente curiosidad académica sobre la experiencia similar que tuvieron estos grupos humanos en América Latina. Entre ellas están la colonia japonesa en México que sufrió el fenómeno de ser “culpable por sospecha” y fue juzgada por su pertenencia, actual o anterior, a una nación enemiga (Peddie, 2006). Así también en Chile con el caso del ciudadano Goro Miyazaki y las sospechas sobre su labor de espionaje estudiada por Parraguez y Lacobelli (2020).

El libro de Rocca presenta la campaña ofensiva antijaponesa desarrollada en el Perú desde un plano continental, a través de diferentes testimonios visibiliza la situación de las mujeres e infantes de la comunidad nikkei en el marco de la ruptura de la unidad familiar, pone de relieve los impactos sufridos en la costa norte peruana y, por último, extrae lecciones de la historia para evitar que se repitan agresiones étnicas, sin distinción de origen. Rocca propone que el proceso de búsqueda y captura de japoneses fue continental y que fueron enviados a varios campos de internamiento, no solamente al de Crystal City en Estados Unidos. En consecuencia, un aspecto que resalta el libro es la ruptura de la unidad familiar y los efectos en las mujeres y niños, sobre todo de Lambayeque y Piura, pues fueron considerados grandes territorios estratégicos por las autoridades locales y extranjeras. En las siguientes líneas profundizaremos la propuesta de Rocca.

En el primer capítulo, Ofensiva contra japoneses en el Perú, Rocca analiza el proceso de búsqueda, detención y deportación de la comunidad nikkei a Estados Unidos. Primero nos presenta antecedentes antijaponeses con contenidos racistas, ideológicos y culturales. No obstante, el conflicto permitió que la campaña entrara a una nueva y más grande escala, cuando la iniciativa “fue del Gobierno estadounidense que elaboró un programa y negoció su aplicación con su par peruano, Prado Ugarteche” (p. 29). Rocca, a través de una revisión documental y bibliográfica atractiva y novedosa, le da sustento a la implicación del trabajo político y policial de persecución a los ciudadanos o entidades de origen japonés en una serie de fases que nos detallan datos como la ubicación geográfica de los

perseguidos, el número de establecimientos e instituciones, el lugar de nacimiento de presos varones y mujeres, el oficio, el destino de los prisioneros, entre otros. El autor señala las consecuencias que tuvieron estos hechos en las asociaciones, medios de difusión, actividades comerciales y en su vida cotidiana de los japoneses. Se destaca un movimiento de reivindicación por el respeto a la memoria y dignidad, tanto en Japón, EE. UU. y Perú, por aquellos que vivieron en los campos de concentración. Justamente, este panorama general da paso a los siguientes capítulos que analizan y narran experiencias concretas.

En el segundo capítulo, *Las operaciones contra japoneses en el norte del Perú*, como indica el título, se analiza la situación de la comunidad japonesa en Lambayeque y Piura debido a que “después de Lima, en ellos se llevaron a cabo con más rigor las operaciones” (p. 69). En este apartado, Rocca se vale de una serie de artículos periodísticos de Lambayeque. Aunque se verifica un contenido antijaponés en los volantes desde antes de la guerra, también encuentra en las fuentes de Chiclayo una posición de cambio a favor de los inmigrantes y a su vez manifestaciones de la comunidad nipona. Lambayeque y Piura son escenarios donde la ofensiva anti japonesa y sus resultados se diferencian de otras regiones, partiendo de los datos de los deportados y el destino de cada uno. El capítulo resalta dos elementos: por un lado, que esta percepción de zona estratégica de la región norteña llevada a cabo por las autoridades policiales fue a causa de ciertos factores (la difusión de medios con contenido antijaponés, campañas orquestadas por un sector de políticos e intelectuales, la publicación de la “lista negra” de John Emmerson, el valor estratégico de los puertos marítimos y los recursos naturales como petróleo en la costa norte y la facilidad de llevar a cabo las pesquias en ciudades pequeñas) en cada departamento. Por otro lado, la orientación y política racista de los grupos de poder no lograron incitar a que la población local realizara saqueos; sin embargo, no fue un impedimento para cumplir con sus objetivos como el cierre de negocios, desaparición de instituciones y captura y deportación de los principales líderes de la comunidad. Entre estos objetivos estuvo el Colegio Japonés de Chiclayo, del cual Rocca otorga unas páginas a la historia de este emblemático centro educativo de la región que, tras la ofensiva antijaponesa, siguió la directiva oficial nacional y eliminó su tradición japonesa hasta su recuperación en 1998.

En el tercer y último capítulo, *Testimonios de los desterrados en la Segunda Guerra Mundial*, se analiza una compilación de fuentes orales, así como manuscritos de los inmigrantes japoneses y sus familiares deportados a los campos de concentración. Este esfuerzo de varios años por parte de Luis en recopilar los testimonios de los que fueron alguna vez niños y los pocos que quedaron de la generación issei (primera generación o los residentes que inmigraron desde Japón) nos ilustran casos de una variedad de regiones. Entre los ejemplos tenemos a las familias de distintas situaciones socioeconómicas al momento de las detenciones, que nos cuentan los oficios de los padres, madres e incluso hijos; el destino de los internos en Japón, EE. UU. o Perú, lo que provocó en ocasiones rupturas de la unidad familiar; la recuperación económica de familias tras la guerra; los inmigrantes en la memoria colectiva del pueblo que lo acogió. El acápite logra sintetizar el trabajo de los dos primeros capítulos, finalizando esta obra con un llamado a la importancia de conservar información de aquellos quienes no tuvieron una oportunidad de expresar a gran voz sus malestares en los años de calumnias, saqueos, detención y deportación.

Las lecciones y conclusiones que el autor brinda, así como las que el propio lector puede extraer, son gracias al trabajo de varios años en la recopilación de fuentes y testimonios difíciles de recuperar y conservar por la falta de atención a esta historia poco documentada. Así mismo, la colaboración de Rocca con los nikkei para la producción de revistas y artículos periodísticos y las entrevistas a muchos de los que estaban aún presentes nos habla del compromiso a crear esta obra. Obra ejemplar por la contribución a la memoria de los inmigrantes y a la construcción de un episodio de la historia republicana que no ha tenido la atención e interés merecidos desde la oficialidad, solamente una disculpa durante el segundo gobierno de Alan García en 2011.

Una contribución de Rocca, en primer lugar, es la de plantear que la campaña antijaponesa no conoció fronteras nacionales en suelo latinoamericano, pues fueron evidentes los propósitos y exigencias del Departamento de Estado de Washington en casi toda América Latina (véase Rodríguez, 2016). Del mismo modo, su investigación plantea una propuesta novedosa al enfocarse en la situación de las mujeres y los niños, dándoles protagonismo, pero sin restar importancia a la acción de los hombres. Por un lado, es importante conocer el testimonio de las mujeres japonesas no solo por su experiencia en los años de deportación sino porque la figura de la mujer “fue crucial en el trabajo e ingreso familiar y en la acumulación de recursos y progreso económico de las familias” (Morimoto,

2018). De otra parte, dado que la historia de la infancia es un campo aún por explorar por parte de las investigaciones peruanas (Aristizábal y Mücke, 2020), este libro, mediante testimonios orales, contribuye a conocer la vida cotidiana de los niños en los campos de concentración.

Si bien *Los desterrados* es un trabajo académico, también se humaniza con la narración de las generaciones issei e nissei. Esto último considero que puede hacernos caer en una exageración de los valores que puede corresponder a cualquier comunidad, cayendo en una idea romántica sobre el colectivo, cuando la historia también puede identificar conflictos o desavenencias en un mismo espacio social. Me refiero a la exaltación de valores como respuesta a su difícil situación pero que lleva a una vía no pacífica. Por ejemplo, en Brasil, según Siu (2016), como reacción a la derrota de Japón surgió un grupo de activistas japoneses nacionalistas fanáticos llamados “Aikoku Doshi-kay” que conseguían adeptos a base documentación falsa y que pudo infiltrarse en el Perú; hecho que causó recelo por parte del gobierno peruano (p. 16). A partir de esto, se podría comentar sobre posturas más radicales, que pudieron chocar con otras posiciones de internos en los campos de concentración. Se entiende igualmente que por las fuentes que recolectó el autor es difícil reconstruir episodios de conflicto dentro de los campos, además que la intención de la obra es dar una imagen a favor de la comunidad para concientizar de su paradero durante la década de los 40 en nuestro país y el trato que recibieron del gobierno y parte de la población.

Los desterrados es un gran aporte al conocimiento histórico sobre la situación de familias nikkei en los años 40. Nos invita también a reflexionar sobre este violento capítulo de la historia peruana, muy poco conocido en la población, a pesar de la reciente disculpa del gobierno peruano. Nos dice mucho sobre el trabajo que falta por recuperar la memoria de las acciones pasadas y evitar en un futuro repetir acciones contra cualquier otra comunidad en el Perú.

Referencias

- Aristizábal, Catherine. y Mücke, Ulrich. (2020). Historia de la infancia y los niños en el Perú, 1940-1970. Un balance bibliográfico. *Pasado Abierto. Revista del CEHIs*, (12), 287-309. <https://fh.md.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto/article/view/4649/4721>
- Biblioteca Central UNMSM Pedro Zulen. (7 de diciembre de 2020). *Memoria Oral UNMSM. Flor de María Shimomura. Parte I. Ser nikkei en el Perú: estigma y superación*. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=I-VEQoZvS7g&t=1145s>
- Morimoto, Amelia. (2018). Las mujeres nikkei en Perú. *CONSENSUS*, 23(1), 91-96. <https://doi.org/10.33539/consensus.2018.v23n1.1479>
- Peddie, Francis. (2006). Una presencia incómoda: la colonia japonesa de México durante la Segunda Guerra Mundial. *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, (32), 73-101. <https://doi.org/10.22201/iih.24485004e.2006.032.3148>
- Parraguez, Ulises y Lacobelli, Pedro. (2020). Goro Miyazaki: Intriga y sospecha sobre el espionaje japonés en Chile durante la Segunda Guerra Mundial. *Revista de Historia*, 2(27), 303-319. <https://doi.org/10.29393/RH27-19GMUP20019>
- Rodríguez, Humberto. (2016). Poderío del peón y empresario Nikumatsu Okada en el valle de Chankay. *Investigaciones sociales*, 20(36), 41-54. <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/sociales/article/view/12904>
- Siu Zamora, Brenda Carolina. (2016). Evolució i integració de la comunitat Japonesa al Perú (1939-2000). *La convivència entre nikkei i peruans* [Grado de Estudios de Asia Oriental, Universidad Autónoma de Barcelona]. Deposito digital de documentos de la UAB. <https://ddd.uab.cat/record/160642>

Adrian Pomasoncco Canepa.
Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
<https://orcid.org/0009-0002-4685-3466>
adrian.pomasoncco@unmsm.edu.pe